

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 28 de Noviembre de 1891.

Número 227.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

## CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00

Número suelto ..... 0-10

## AGENTES.

San José	La Administración.
Guadalupe	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente	Ignacio Huertas.
San Juan	J. Rodríguez Vargas.
Habillo	Rafael Solano.
Alajuelita	Ramón Solano.
Curridabat	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas	Fulgencio Matamoros.
La Uruca	Juan M. Rojas.
Escasú	Julián Mata.
Santa Ana	Juan B. Muñoz.
Desamparados	Apollinar Monje.
Paraisal	Jorge Retana.
Aserri	El Jefe Político.
San Ignacio	Agustín Mesén.
Cantón de Mora	Elias Mora G.
San Marcos	Eustaquio Mora.
Santa María	José María Ureña.
Alajuela	Zenón Castro.
San Ramón	Pedro Urrutia.
Grecia	Victoriano Vega L.
San Mateo	Joaquín Vega.
Atenas	D. Ruiz.
Naranjo	Lorenzo Corrales.
Palmares	El Jefe Político.
Cartago	José Madrid.
San Rafael de Cartago	Jerónimo Vega.
Paraiso	Hernenegildo Meza.
Juan Viñas	Ricardo Bonilla.
La Unión	Nereo Valverde.
Heredia	Francisco Morales S.
Barba	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo	El Jefe Político.
Santa Bárbara	Miguel Arias.
San Rafael	Rosario Sánchez.
Liberia	Federico Faerrón.
Nicoya	Juan Matarrita.
Santa Cruz	José Gutiérrez S.
Las Cañas	Teófilo Marroquín.
Puntarenas	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados	R. González.
Esparta	El Jefe Político.
Limon	Agapito Céspedes.

## POLÉMICA.

### PRO DOMO MEA

Táchase de ignorante, de indocto; viene con los ojos bajos de la modestia-virtud relativa; motéjase de atrevido; me ataca sin mirarme de frente, sin llamarme por mi nombre, el cual está al pie del corto estudio que sobre la *Mercurial* de don Juan Montalvo escribí para el primer número de la *Revista de Costa Rica*; ve él en mi obra, piedra de escándalo...

Quién? No sé. No ha puesto su firma. Pero sea quien fuere el escritor de *La Unión Católica*, es lo cierto que su artículo merece mi respuesta. Hé allí la razón de estas líneas.

Ante todo, parece que el paladín episcopal se maravilla de mi retórica, empleando una suave ironía que me

deja, francamente, estupefacto. Porque comparo la pastoral de un obispo con una llanura y las cláusulas fogosas del más grande de los ecuatorianos á una soberbia caballería, mis comparaciones producen un efecto inesperado en el buen humor del colaborador católico. Yo no defiendo ni discuto, mucho menos en un caso como éste mi procedimiento literario, ésta ó aquella manera de manifestar mis ideas. Antes que entrar en esas cuestiones de arte, prefiero recordar al que escribe en el periódico religioso, que hay dos cosas que están sobre librepensadores y católicos: el sentido común y la verdad. *Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra.* Sí; pero antes, la verdad. Jesús dice: Yo soy la verdad. Montalvo, al defenderse del ataque del señor Ordóñez, se acoje al templo divino de la diosa vencedora y desnuda como la luz.

"La tiara, la mitra y el báculo no descienden al Infierno de los poetas, aunque éstos lo deseen de todo corazón y se empeñen en proclamar que su infierno es terrible y que en él se aplica el horroroso castigo de la vergüenza y del espanto eterno."

Oh señor! supongo-porque, por mucho que lo digáis no sois un indocto-supongo que sabéis quien fué Dante Alighieri. Es el hombre pálido que creó un infierno más terrible que el de todas las teogonias y revelaciones. Era un teólogo poeta, que del tridente del demonio formaba un terceto de hierro candente; que tenía la visión de Dios; que por lo ideal y sublime del amor humano, llegaba á la inefable contemplación del santo amor divino; que aborrecía á los güelfos, á las almas bajas, á los siniestros hijos de la noche; y amaba á Beatriz, un ángel blanco y dulce, la mujer del ensueño, que condujo al poeta gibelino á las puertas luminosas del Paraíso. Pues ese hombre, ese poeta, arrojó en su infierno, como en eterna cárcel visionaria, á un pontífice romano, á un Papa, condenado por la implacable justicia de lo infinito. Bueno es recordar lo que dice el sombrío viajero de los círculos tenebrosos. Va con Virgilio, su maestro pagano. No os asustéis.

"Ví, en los lados y en el fondo de la piedra lívida, llena de pozuelos, todos redondos y de igual tamaño, los cuales me parecieron exactamente como los que hay en mi hermoso San Juan, y que sirven de pilas bautismales. (Uno de ellos rompí yo no hace muchos años, por salvar á un niño que dentro se ahogaba; y baste lo que digo para desengañar á todos). Fuera de la boca de uno de aquellos pozuelos, salían los piés y las piernas de un pecador, hasta el muslo, quedando dentro el resto del cuerpo. Ambos piés estaban encendidos, por cuya razón se agitaban tan fuertemente sus coyunturas, que hubieran roto sogas y cuerdas. Así como la llama suele recorrer la superficie de los objetos untados de grasa, así el fuego llameaba desde el talón á la punta de los piés de los condenados.—Quién es aquel, maestro, que turioso agita sus piés más que sus otros compañeros, dije entonces, y á quien corroe y de-

seca una llama mucho más roja? A lo cual me contestó:—Si quieres que te conduzca por aquella parte del escarpe que está más cercana al fondo, él mismo te dirá quien es y cuáles son sus crímenes. Le respondí:—Me parece bien todo lo que á tí te agrada: tú eres el dueño y sabes que yo no me separo de tu voluntad."

Llegaron. El que más tormentos sufría era el Papa simoníaco, el Papa Orsini, el Padre Santo Nicolás III. Gritaba:—¡Bonifacio! Bonifacio! Y era éste Bonifacio VIII, también coronado por los tres cercos augustos y sacrocésáreos de la tiara pontificia.

Advierto á quien contesto que no soy irreligioso, clerófobo, ó persona embebida en lecturas impías de historias anticatólicas. Detesto el librepensamiento cursi, las modas de descreimientos; y no traeré en mi apoyo á ninguno de los enciclopedistas del anticatolicismo, por ejemplo á Lachatre. Mas ¿habrá más tremendo infierno que aquél en que se retuerce, en la universal Historia, el papa Borghia y la ardiente Lucrecia,—ya sea esculpido por la frase lapidaria de Saint Victor, ya pintado por la pluma de Gregorovius? *Inferi* de los poetas! En él está el castigo de la vergüenza y del espanto eterno... Los papas confiesan que de esos suplicios no pueden ellos librar á nadie. Cuando esotro poeta, Miguel Ángel, pone en sus llamas inmortales al cardenal aquél de las orejas de burro, y el cardenal se queja delante de la Santidad, ésta le contesta sonriendo, que hasta allí no llega su potestad semidivina. Sobre que un ilustre ó ilustrísimo no descienda al infierno de los poetas, mi impugnador tiene ya á la vista una tiara castigada. En cuanto á la palabra ilustre, propio es que sepa que si se aplica á sujetos eminentes en sentido moral é intelectual, también tiene otras aplicaciones. Cervantes, nada menos, escribió su *Ilustre fregona*. Y otro risueño, el monge Rabelais, escribe: *Beveurs tres illustres, et vous, Veroles tres precieux*... Por lo demás, al que delinque ilustremente, ilustremente se le condena. Ni más ni menos, como lo hace el alcalde de Zalamea.

"El zarpazo de Montalvo al señor Ordóñez, nada tiene de león, ni de cosa parecida; ni sus rugidos pudieron ocasionar nada contra García Moreno, cuyo clamor de moribundo y de mártir, sí ha sido poderoso para amedrentar y sumergir en infierno de oprobio y vergüenza á esas figuras de leones que amenazan dar zarpazos y crear infiernos para las tiaras, los báculos y las mitras."

Error. Solo diré, que el autor de esas líneas confiesa no conocer ni la pastoral del arzobispo, ni la *Mercurial* del polemista. La opinión sin el conocimiento, es floja y sin valor; tanto más, cuanto que, me complazco en repetirlo, el autor de esas líneas protestantes, no es indocto, ni de corta fuerza intelectual. Respecto á García Moreno... tiene su puesto señalado en la Historia del mundo. Para mí, ni el ogro de sus enemigos incondi-

cionales, ni el San Gabriel de sus coreligionarios. Vivaz, inteligente, poeta, valeroso, esclavo de Roma, rudo á veces, tierno en otras—como en la que derramó lágrimas cuando Pío IX le envió su retrato,—García Moreno es un mártir de la Iglesia y un reo que ajustició la libertad.

Si Montalvo influyó en la caída del tirano, dígalo Andrade, díganlo los Harmodios ecuatorianos, dígalo don Juan, que dice: Mi pluma lo mató!

"No es con palabras huecas ni con retóricas retumbantes como pueden ser desgarradas, rajadas, despedazadas, y pulverizadas, las pastorales de los arzobispos, por más que la forma del lenguaje con que se pretende desgarrar, rajar, despedazar, pulverizar, merezca alabanzas, aplausos y panegíricos de las letras hispano-americanas."

Las pastorales de los obispos ¡qué digo! las encíclicas de los padres santos, cuando están escritas con talento, con doctrina, con verdad, no se despedazan ni se rajan con nada. No he subido á las alturas de la teología, pero creo que cuando los papas escriben y triunfan, el Espíritu Santo es el talento. Los que se han equivocado, los que se han condenado unos á otros, los vencidos, éstos no tenían la lengua de fuego que cuando hay alma elevada y comprensión profunda, desciende en el Vaticano ó bajo el claro cielo de Avignon. La sabiduría puesta en la cabeza de los vicarios del Cristo por el Santo Espíritu, es innata. E iré bajo el hábito del gran San Agustín, para que mi palabra esté defendida: "No digo aquella sabiduría que es coeterna é igual á Dios Padre, por la cual son criadas todas las cosas, y en la cual, como en su principio, fué hecho el cielo y la tierra; más hablo de aquella sabiduría creada y de aquella espiritual naturaleza, la cual es lumbré por la contemplación de vuestra lumbré, y aunque es criada se llama sabiduría."

La mera forma literaria, la alcorza artística nada haría sin la idea, cuando se emprende una campaña como la de Montalvo. Volviendo al similitud del león, os diré, señor, q' si por fuera esta la piel brillante que baña de oro el Sol, dentro se encuentra la sangre, el nervio vigoroso, el tuétano.

"La pastoral de un arzobispo tiene que ser en su doctrina ó en sus censuras, conforme á las enseñanzas de la Iglesia Católica, cuya sabiduría asienta en fundamentos tan firmes..."

Tiene que ser. Y si no es? Y si el siervo de Dios se irrita, no como el profeta de la Biblia, sino como el apasionado sectario? Y si la pastoral va más allá de donde debe ir, y echa polvo al sol y denuestos al genio, ambos bendecidos por el gran Dios, el único Dios, el vuestro, el mío, el de todos? Sí, son enormes y seculares los fundamentos de la Iglesia Católica. Atráeme con su poder magnífico y vasto, la barca del apóstol, sobre la tempestad, bajo el sol, ó en medio de la noche. Yo sé que la piedra que escogió el Salvador á la orilla del mar, creció, creció, creció, tan

grande como una montaña; que en ella se labraron arcadas y columnas; que se la transformó en morada de la incommovible y salvadora fe; que las puertas del infierno no prevalecen contra ella; y que la tempestad humana, el curso de los siglos, la fuerza del universo, están más bajos que la cupula magestuosa que corona el templo de Pedro el pescador; y yo, pagano, me abismo en la profundidad de tan inmensa victoria!

El señor Obispo Ordoñez, no como pastor, sino como combatiente, trató á la oveja como á enemigo; se irritó contra ella: por tanto, fué condenado por el juicio. Llamó á su hermano *raca*, hirió á Montalvo con palabras duras, y así quedó condenado por el consejo; y le llamó venenoso, sin acordarse de la gehenna de fuego. La sabiduría de la Iglesia, no la niega nadie. Papas sabios, jesuitas ilustres, frailes salvadores de los clásicos, religiosos eminentes, gloriosos encapuchados, célebres sotanas: todo eso, señor! Pero también cardenales infames, y curas brutos. Así es que se puede ser príncipe de la Iglesia y falto de seso, papa y malo, reverendo y bestial.

Un análisis, un examen, se hace con indignación, cuando el objeto ó materia analizada es causa de ella. La "santa ira" viene de vuestro vocabulario. En vuestras discusiones teológicas é inquisitoriales, jamás hubo quietud; y nunca faltó la cólera, en el gesto, en la palabra, en el *negó* ó en el *distingo*. La hoguera no era el epílogo de la tranquilidad dogmática.

El astro de Montalvo, cada día más brillante, no se apaga con el celemín de la pasión sectaria.

Es común que los representantes del divino Maestro, olviden el evangelio.

Si la Iglesia no ha desaprobado la conducta del señor Obispo Ordoñez, la razón es harto clara: no hay mayor solidaridad y unión que la de los católicos. Vos, señor, sois un ejemplo, en el caso actual! Y luego, que S. S. no está muy al tanto de lo que pasa en sus pequeños principados religiosos de América.

Y á las claras está que nada arguye contra la sabiduría de la Iglesia el error de uno de sus miembros. Y por lo que al arte se refiere, León XIII, el poeta-pontífice, el artista de la tiara, que siguiendo á San Buenaventura en su homilia, excusa el estudio de ciertos autores, quizá, quizá sonreiría al leer la *Mercurial*, y daría á don Juan el pase franco, en gracia á la belleza de su estilo y á su grandeza literaria: *Permittuntur propter elegantiam sermonis*.

"La imaginación es á veces la loca de la casa". Será la frase una joya; pero pertenece al Museo.

Decís que "clerigalla no es español, ni indio; ni chino. La clerigalla, no existiendo, no puede ser ni ridícula ni enemiga". Existe, señor. Es una palabra, que si no se encuentra en autores castizos, la hallaréis con seguridad, marcada con lapiz rojo, en el *inferi* del diccionario del progreso.

Llama el que me critica *salvajes* á su artículo. No, señor. A mí, al menos, me parece que no es una salvajez.

He tenido que escribir largamente. Es la primera vez que me defiendo, porque también es la primera vez que se me ataca de manera digna de contestación.

Pero ya basta. Recuerdo la voz del evangelista: "Mas sea vuestro hablar sí, sí, no, no, porque lo que es más de esto, de mal procede". Y yo no quiero

proceder mal. Al no, de *La Unión Católica*, respondo sí,— como me lo manda el Evangelio.

RUBÉN DARÍO.

## CABLOTELEGRAMAS.

*San Petersburgo*, Noviembre 26.— Se ha anunciado aquí que M. de Giers, que se encuentra actualmente en Berlín, ha sido autorizado por el Czar para asegurar al emperador Guillermo que el intento entre Rusia y Francia no envuelve nada que pueda considerarse como una amenaza para los otros países de Europa, y añade que este arreglo entre los dos países ha sido sólo con la mira de conservar la paz.

*Madrid* 26.—En el meeting que tuvo hoy el gabinete, el asunto principal que se puso en discusión fue el de derechos aduaneros. La mayor parte de los ministros estuvo en favor de una tarifa sencilla.

*Berlín*, 26.—Caprivi tuvo hoy una larga conferencia con M. de Giers. El público ignora todavía su resultado. El cálculo hecho del aumento anual de la marina para 1892 es de dos mil hombres exclusivamente marineros, aumentándose así gradualmente hasta veinte mil. Así también los cuerpos de los torpederos se aumentaron á 750 hombres, agregándose 1,800 oficiales pilotos. Todo este aumento se efectuará en abril del año entrante. Este refuerzo propuesto se considera muy necesario, tomando en cuenta la preparación que ha hecho la flotilla francesa.

*París*, 26.—Hoy se abrió la Conferencia internacional de emigración bajo la presidencia de M. Jules Simón. Todos los países europeos que tenían interés en este asunto, enviaron su delegado para tomar participación en la conferencia, con excepción de Inglaterra y Rusia que no enviaron. Inglaterra tendrá aquí su representante con instrucciones del Gobierno para vigilar los procedimientos, y no tomará ninguna participación en las deliberaciones del cuerpo.

*Birmingham*, 26.—Hoy en la conferencia de la Asociación Conservadora, Joseph Chamberlain se reservó á la anchura del golfo que separa á los disidentes del partido gladstoniano, y dijo: que una vez se deseó una reunión pronta, pero que ahora ni siquiera la ha procurado de ningún modo: que las vicisitudes protegieron la lucha de los unionistas, y que marcharon brazo á brazo con los conservadores, hasta que ellos finalmente se han derrotado de la conspiración contra la integridad del imperio.

*Valparaiso*, 26.—El Gobierno convocará proposiciones para levantar el Blanco Eucalanda. Aquellos que conocieron su armamento procurarán salvarlo empleando todos los medios más propios al efecto.

## GACETILLAS.

En lo relativo á Taller-escuela de Artes que publicamos ayer, omitimos expresar que la idea de la reproducción del monumento de Juan Santamaría, es del señor don Tomás Mur, quien la comunicó al señor don Ciriaco Garcillán para realizarla en compañía,

como en efecto lo han estado haciendo.

Desearíamos que los señores Mur y Garcillán no desistieran de su hermoso proyecto.

Rubén Darío, que nos ha enviado su contestación á "La Unión Católica", nos pide que indiquemos que no había contestado antes, porque no había visto el número del periódico en que se le atacó.

Ha llegado á esta capital el Profesor normal y Licenciado en Letras, don Robustiano Rodríguez, otro de los españoles que fueron contratados para Honduras y que también ha rescindido allí su contrato por falta de pago. Sea bienvenido.

Por fin ayer hubo sesión del Congreso.

Siguen haciéndose modificaciones al contrato Lizano-Maceo.

Bueno es indudablemente el interés de los señores Representantes del pueblo; pero tememos mucho que al fin vaya á inutilizarse el contrato á fuerza de modificaciones.

Los primeros pasos en materia de colonización, como en todo, son la base de lo porvenir.

El señor Maceo dirá.

## REPRODUCCIÓN.

### Cartas de Américo.

Nueva York, Octubre 24.

Señor Director de "La Estrella de Panamá."

Hace tres años acudía el público de Nueva York á uno de sus numerosos teatros á admirar la belleza, la gracia y la habilidad de tres muchachas inglesas de la compañía de la Gaiete de Londres, que bailaban la danza de las enaguas por primera vez en esta metrópoli.

En el grupo de aquellas tres Gracias de Albión descollaba Emilia Miller, rubia linda de formas escultóricas, vamos, lo que en las cortes suele llamarse un bocado de príncipe.

Y justamente por serlo, en realidad es que su nombre y su triste historia ocupan hoy pública atención, y habiendo sido además su trágica muerte el tercer suicidio ruidoso de estos días casi simultáneo con los de Balmaceda y Boulanger.

Cuéntase que el príncipe Alberto Victor, primogénito del famoso de Gales, galante con el bello sexo como su ilustre padre, se perecía de antojos por la chiquilla, y que llevó su ardoroso capricho hasta sacarla del teatro, instalarla en un lujoso departamento, con lacayos, carruajes, vestidos ricos y joyas deslumbradoras. Quien lo hereda no lo hurta. El principillo es de casta, y supo hacer las cosas como quien piensa en que nobleza obliga y diciendo como los de su linaje: "honi soít qui mal y pense."

Pero por muy delicioso que fuere el bocado, el príncipe se hastió de sabo-

rearlo. Los de Gales no son jente para comerse treinta pichones en treinta días y mucho menos un solo pichon en un año.

La pobre bailarina lo comprendió así; pero, desdichada, amaba locamente á su pedacito de rey. Le salió lo que tenía de pueblo en eso de querer de veras, y viéndose desdeñada como un juguete que ya fastidia, se resolvió á morir, si el príncipe no acudía á una cita que en un restaurant le diera. El príncipe no acudió, y Emilia Miller, la pobre artista, enamorada como Julieta, se tragó una dosis de ácido carbólico y se fué al otro mundo maldiciendo los régios amoríos que burlan y matan.

Lo que son las cosas! ¡Quien nos habría de decir, cuando hace tres años aplaudíamos á la linda Emilia en su donosa danza de las enaguas, que había de ser la triste heroína de un nuevo drama al estilo del de Victor Hugo "le roi s'amuse."

Una bomba que hubiese estallado en pleno Broadway no habría causado tanta alarma como la que ha despertado en Nueva York la publicación del vaticinio del Profesor Mantegazza, de la Univesidad de Boloña, en Italia, quien dice que el tipo de la mujer rubia tiende á desaparecer en virtud del abuso que se hace de la carne en la alimetación moderna.

Algo de esto habíamos sospechado ya, al notar el afán de las damas americanas por teñirse el pelo con drogas que lo ponen de color de oro claro, lo que prueba que el rubio natural va escaseando. Probablemente conocía la Patti la profecía de su compatriota de Boloña, cuando hace dos años se nos apareció aquí con aquel su adorable pelo negro transformado en aurea madeja. Pues que hacen trigueñas, lo lógico es que las morenas se cambien en rubias.

Estamos á fines de siglo. Esto se conoce, no sólo en el calendario sino en las cosas extraordinarias que suceden.

Sabido es que en los Estados Unidos el beso es caricia inocente, y que un amigo íntimo de una joven tiene derecho en darle un afectuoso ósculo cada vez que se lo pida el cuerpo, sin que por ello se alarmen ni papás ni mamás ni novios, ni maridos.

El uso ha demonetizado aquí el beso como signo estricto de transacción amorosa, de modo que como sucede con el papel moneda, solo tiene un valor circunstancial.

Pues bien, á pesar de la tolerante costumbre, acaba de romperse un matrimonio en la ciudad de Columbus, en el Estado de Ohio, por la friolera de que la víspera del casamiento, la novia al despedir un amigo en la puerta de su casa, le dió un sonoro beso. El futuro esposo que presencié el acto, y oyó rechinar el chasquido delicioso, no obstante ser americano, sintió en aquel momento algo como aquello que nuestros llaneros expresan en sus dolientes cantares: "¡ el zumo le pegó el los labios y el golpe en el corazón! "

Ese mimo día declaró roto su compromiso. También este rubio se está volviendo moreno.

Hoy que la tendencia es á demostrarlo todo por la estadística, no llevarán á mal mis lectores que el doctor Mittal de la Universidad de Johns Hopkins, en Baltimore, se haya entretenido en hacer los siguientes cálculos acerca de los microbios que produce la tisis.

Calcula el minucioso doctor que un tísico expectora hasta cuatro mil millones de bacilos en 24 horas. Tomando mil millones por término medio, se puede suponer que cada tísico espulsa en un año la friolera de trescientos setenta y cinco mil millones de los mor-

tíferos animalitos. Multiplicando esta enorme cifra por 75,000 tísicos que hay en Estados Unidos, resulta para la medicina el espantoso problema de destruir setenta y cinco mil veces trescientos setenta y cinco mil millones de microbios.

El cálculo no tiene nada de consolador.

Comenzamos esta correspondencia con un escándalo amatorio de una alteza Real en Inglaterra y vamos a cerrarlo con otro escándalo de seducción ocurrido en los Estados Unidos.

El uno quedará impune el otro ha sido ya castigado en su autor.

Es el caso que Silvestre Wilson, vecino de Nueva York, dirigía un club de Base Ball compuesto de muchachas, á las cuales terminaba por seducir y desgraciar. La madre de una de las víctimas denunció al mameluco éste, y la sociedad Protectora de los niños lo acusó ante un jurado. Como sucede en casos de esta naturaleza, la justicia procede eléctricamente con lo cual se parece mucho al rayo de la cólera divina. El jurado se reunió, el acusado hizo su propia defensa, y tres minutos después, nada más que tres minutos, en menos que canta un gallo, el jurado condenó al seductor á cinco años de presidio con apelación al cielo!

Américo.

## ADVERTENCIAS Á LAS MADRES

QUE NO QUIERAN VER CIEGOS Á SUS HIJOS.

Una de las causas más frecuentes de las ceguera es la inflamación de los ojos de los recién nacidos, enfermedad que se puede evitar y que puede curarse siempre.

En casi todas las escuelas de ciegos de Inglaterra y del continente, una tercera parte, y á veces más, de los casos de ceguera en los niños, es causada por el descuido y por el absurdo tratamiento de esta enfermedad.

En el Instituto de ciegos de Wilberforce, de 87 pupilos, 37 son ciegos por esta causa, y muchos oculistas eminentes afirman que la mitad de las cegueras de Europa son ocasionadas por la inflamación de los ojos en los recién nacidos. La razón de que haya tantas víctimas de esta enfermedad, es la ignorancia de las madres ó el descuido imperdonable de las parteras, nodrizas y demás gente que cuida de los niños en sus primeros días. En muchos casos, estas personas impiden acudir á la asistencia de un médico instruido, y en otros emplean remedios caseros absurdos, y ya es demasiado tarde, cuando se acude á un tratamiento conveniente, para salvar la vista del niño.

Aunque esta enfermedad se presenta muchas veces bajo una forma leve, puede sin embargo, tener una terminación desgraciada cuando no se emplea un tratamiento razonable; pero, en la mayor parte de los casos, toma un carácter más determinado, y su curso es tan rápido, que, pasados uno ó dos días, es inútil todo esfuerzo para impedir la pérdida de la vista.

En general los niños recién nacidos no sufren otra enfermedad en los ojos, y sus primeros síntomas son fáciles de reconocer por el enrojecimiento, calor y tumefacción de los párpados, y por el flujo purulento de los ojos. Esta enfermedad peligrosa puede en muchos casos curarse, si inmediatamente á la presentación de estos síntomas se acude á un médico. Hasta su llegada no debe hacerse nada, excepto *cuidar de mantener los ojos tan limpios, como sea posible, de la materia purulenta.*

Esta limpieza debe practicarse de la siguiente manera:

1º Se separan los párpados con el índice y el pulgar, y se quita el pus suavemente, exprimiendo agua tibia entre ellos con un trapo de algodón en dos ó tres dobleces.

2º Se mueven suavemente los párpados de arriba abajo y circularmente para hacer salir fuera todo el pus coleccionado dentro de ellos, y se vuelve á limpiar del mismo modo. Esta limpieza debe durar tres ó cuatro minutos, y repetirse regularmente cada media hora al principio, y si disminuye el flujo, cada hora.

3º Debe tenerse muy presente que la conservación ó la pérdida de la vista depende, en estos casos, del más ó menos cuidado y atención que se tenga en la limpieza. Son preferibles pequeños pedazos de trapo ó una esponja, porque el trapo no se usa más que una vez, y se tira inmediatamente; la esponja no debe usarse sino después de haberla limpiado perfectamente al terminar cada operación.

4º Debe usarse un poco de manteca en el borde de los párpados para impedir que se pegue uno á otro.

5º Los ojos no deben cubrirse con ningún vendaje, para que pueda salir el pus libremente.

6º Es absolutamente necesario aire puro y una temperatura uniforme en la habitación del enfermo, preservándose cuidadosamente el ojo afecto de toda luz fuerte. Con sólo esta limpieza han podido curarse muchos casos de esta enfermedad.

*Nota primera.* En seguida que nace el niño, y *ante todas cosas*, deben limpiarse los párpados y todas las partes que circuyen los ojos, con un trapo de hilo suave y muy limpio; después se lavarán estas partes con agua templada antes de tocar ningún otro sitio del cuerpo.

*Nota segunda.* Evítese exponer al

niño recién nacido á temperaturas bajas, y no se le saque al aire libre si hace frío; se les vestirá bien abrigado y se cubrirá la cabeza, porque el frío es una de las principales causas de esta enfermedad.

(Del Boletín de la Sociedad protectora de los niños)

## UN CASO RARO.

Ha sido una verdadera revelación para la prensa y el pueblo argentino, el saber que el Gobierno inglés cobra un impuesto por algunas de las propiedades de sus súbditos en esa República.

El *Standard*, periódico inglés de Buenos Aires, ha dado cuenta del hecho así:

Los últimos diarios ingleses nos hacen saber que el diputado al Parlamento, señor almirante Field, había dirigido una pregunta en la Cámara de los Comunes refiriéndose á una denuncia que hicimos oportunamente, de que gran número de súbditos ingleses sin empleo ni ninguna clase de recursos recorrieran las calles de Buenos Aires y en que llamamos la atención sobre el hecho de que los gobiernos francés y español habían votado cada uno la suma de £ 400.000 próximamente, puestas á disposición de los cónsules respectivos para la reimpatriación de los connacionales que careciesen en absoluto de los medios de subsistencia. La respuesta del gobierno inglés fué que el presupuesto no tiene votados fondos con tal objeto.

Así pues, es la historia de siempre, y quiere decir que si los súbditos ingleses quieren venir á Buenos Aires, ellos deben sufrir las consecuencias.

Hay en este proceder una gran injusticia. El inglés que se establece en Buenos Aires ni pierde su nacionalidad ni queda eximido de las obligaciones que ella impone, y como su patria lo prohija en el caso de que sus esfuerzos sean coronados por éxito ella no tiene derecho de repudiarlo, dado el caso en que sea desgraciado.

purgantes, pero por la coción pierde esta cualidad y se vuelve inocente.

A corta distancia del río se levanta en este punto el monte Nyematí, que tiene su cima á unos 800 pies sobre el terreno. Es una montaña esencialmente granítica, y en las hendiduras de las rocas se alberga una cantidad fabulosa de murciélagos.

A medida que se baja al Sur se hacen más frecuentes las islas, que obstruyen el paso del río. La cantidad de ganado que poseen los Baggaras de estas islas y de la ribera es tal, que un bucy medio cebado se vendía á tres duros en los años pasados. Poco después empieza á desaparecer el arbolado de las dos márgenes del Nilo, presentándose en cambio una llanura pelada, lisa como una sábana y triste como un desierto. Claro es que nuestros viajeros habían de fastidiarse y aburrirse soberanamente en una travesía de este género, por más que no les faltasen del todo las distracciones y recursos en su imaginación para matar sus ocios. Porque, sabido es que en tales casos todo el mundo tiene su historia y sus anécdotas, más ó menos deliciosas, con que entretiene, por turno, á sus compañeros y hace sus delicias. Schweinfurth escuchaba con fruición increíble las historias que sus compañeros le contaban sobre los enanos de esta parte del África, y se encontraba muy lejos de creer que su existencia era real y verdadera, y que no estaba lejos el día en que él mismo debía descubrir este pueblo de pigmeos. La flora como la fauna presentan especies mucho más variadas y raras en esta región superior del Nilo que en Egipto; lo cual prueba, como observa Schweinfurth, que el cultivo y la civilización han desterrado muchos individuos de ambos reinos á comarcas más meridionales.

En dirección al mediodía se descubre á gran distancia del río el monte Defafang, antiguo volcán de 300 metros de altura, que hace años estudió el geólogo Werne, uno de los primeros exploradores del Nilo.

Los búfalos andan tan abundantes en las comarcas que

pueblos. Grandes bosques de acacia (Sunt) cubrían los terrenos próximos al río, pasados los cuales se extiende una llanura bien cultivada, cuyo suelo se compone de tierra arcillosa de color gris ceniciento, y es muy fértil: prueba de ello es que las espigas del sorgo que aquí se cojen alcanzan nueve pulgadas de longitud por cinco de diámetro.

Los indígenas huían de Schweinfurth, creyendo que su perro europeo era una hiena.

Los espesos bosques que hace años cubrían esta comarca, van desapareciendo, gracias á las cantidades considerables de madera que se cortan por cuenta del Gobierno egipcio para la construcción de las embarcaciones que recorren el Nilo. Los indígenas prefieren pagar sus impuestos en esta sustancia; y los traficantes consumen igualmente grandes cantidades de leña como combustible.

En la noche inmediata pasaron delante de Turra y de la montaña Arashe-Kol, que se levanta casi perpendicular á unos cien pies de altura. La cantidad de vacas que sostiene el territorio de Turra es fabulosa, encontrándose rebaños de mil á dos mil cabezas. Tienen joroba y son muy parecidas al zebú de la India y á los bueyes de la Nubia; su color es manchado, como la piel del leopardo, aunque ejemplos de moreno-blanco y blanco-negro son frecuentes.

Las tribus Hassaniehs no difieren físicamente de los otros nómadas de las márgenes del Nilo. Sobre la ribera derecha crece abundantísimo un arbusto de hojas muy anchas y flores de colores brillantes. El número de hipopótamos es tan considerable en este trayecto y mucho más al Sur, que su ronquido y movimientos tumultuosos producían un ruido insoportable en el silencio de la noche.

En la mañana siguiente pasaron frente á Dueme, una de las poblaciones más considerables de la comarca, y poco después costearon unos islotes bien cultivados. En todo este país se encuentran muchos Nubios que se corren

Hay actualmente en Inglaterra muchos súbditos ingleses, dueños de estancias y otras propiedades en Buenos Aires, á quienes el Gobierno británico exige el pago de la contribución directa sobre estas propiedades como si estuviesen ubicadas en los condados de Kent ó de Sussex.

Sin ir más lejos, la imprenta del "Standard" de Buenos Aires, tuvo que pagar contribución durante 7 años al Gobierno Británico, por el sólo hecho de residir en Londres, uno de sus redactores. Fué en vano que alegamos el derecho de pagar una crecida patente á las autoridades de Buenos Aires y de que el Gobierno inglés no tenía derecho de cobrar impuestos donde no tenía jurisdicción. La respuesta de los recaudadores fué una amenaza brutal de embargar y vender los muebles del redactor en cuestión, si inmediatamente no se pagaba el impuesto.

Otro ejemplo. La señora de Harat se negaba á pagar contribución directa al gobierno inglés por una casa de su propiedad situada en la calle Defensa:—pero los recaudadores ingleses no se quedaron atrás, y entablaron juicio ejecutivo hasta hacerla pagar?

Ni en Francia, ni en España, ni en Italia se cobra contribución á nadie sobre las propiedades que tengan en Buenos Aires, y sin embargo, éstos países han procedido liberalmente respecto de sus connacionales que aquí estaban en la miseria. ¿Con qué disculpa pretende el gobierno inglés ignorar sus obligaciones en caso semejante.

Desde hace cincuenta años las relaciones comerciales de la Argentina con Inglaterra han sido excelentes y la importación de artículos ingleses ha dejado muy atrás la de otros países. Los ingleses tenedores de acciones de ferrocarriles argentinos, han hecho su agosto como se puede comprobar por los libros del Gran Ferrocarril del Sud y los del Central Argentino. Toda empresa legítima implantada aquí con capital inglés, ha sido una fuente de riqueza para los ingleses.

Es por esto que preguntamos si es razonable, dados tales antecedentes, que el gobierno británico se declare completamente indiferente á la situación de

los súbditos ingleses sin recursos que diariamente recurren á nuestra redacción.

La rapacidad de los recaudadores ingleses que cobran á los residentes en el Reino Unido contribución directa sobre estancias en la campiñas de esta provincia y fincas y establecimientos en esta ciudad, no tiene excusa; mientras que el egoísmo del gobierno inglés que cierra sus oídos á las quejas de nuestros connacionales sin recursos, merece la censura de la humanidad entera.

Apelamos de nuevo á la Cámara de los Comunes, pidiendo se estudie de nuevo el asunto hasta llegar á declarar que un súbdito inglés merece ser tan bien tratado por su gobierno como si hubiese tenido la suerte de nacer bajo la bandera francesa ó española"

## AGRICULTURA.

### Terrenos para la caña de azúcar

El terreno, cuando se trata de examinarlo para ver el que más conviene á una planta dada, debe ser estudiado, no solamente bajo el punto de vista de su composición y propiedades físicas, sino también de su composición química, teniendo en cuenta el aparato radical de la planta, forma de ésta, clima, etc.

Respecto de la caña de azúcar, puede decirse como respecto á todos los vegetales, que cualquier terreno le conviene, siempre y cuando concurren otras y especiales circunstancias, tales como humedad, calor y abonos minerales y orgánicos en cantidad suficiente, para que aseguren la vida próspera y remuneradora de esas plantas. Pero como eso no sucede sino en muy raros casos, nace de ahí la necesidad de especificar cuáles son las tierras que más convienen al vegetal que estudiamos.

Los terrenos que han sido ocupados por bosques durante largos años convienen mucho á esta planta, porque esas tierras contienen bastante *mantillo*, resultado de la descomposición de las hojas y otras materias orgánicas que bajo la influencia de circunstancias favorables se han ido descomponiendo. Este mantillo tiene la propiedad de facilitar la desagregación de las tierras arcillosas, de que entonces podrán penetrar con mayor facilidad las raíces de las plantas, y de aumentar la consistencia de los terrenos demasiado sueltos.

Como consecuencia de esto, los muy arcillosos se harán más permeables á los agentes atmosféricos y sufrirán menos el exceso de humedad, cosa de mucha importancia en la vida de la caña. También se deduce de los efectos que el *mantillo* produce en las tierras muy sueltas, el que éstas conservan durante un período de tiempo mayor, la frescura y humedad que las lluvias le traigan.

El terreno para caña deberá ser también profundo y no muy compacto, á fin de facilitar el desarrollo de las raíces y la marcha de éstas, con objeto de buscar en todas direcciones y capas, los alimentos que en el ambiente atmosférico no toman. Demás está el decir que esto de la compactibilidad del suelo puede hacerla variar el agricultor con las labores, si bien en algunas regiones no debe olvidarse que el hacer más ligera una tierra muy compacta es cosa muy costosa porque no disponen de ciertos agentes naturales gratuitos que favorecen en este concepto á otros terrenos.

Vese, pues, que en los países húmedos conviene más sembrar la caña en tierras más bien sueltas que compactas, al paso que cuando las lluvias son raras y los riesgos difíciles, deben preferirse los terrenos compactos que retendrán mejor la humedad.

Bajo el punto de vista de su composición química, los terrenos de caña deben ser algo calcáreos, para obtener no sólo un jugo de gran riqueza sacarina y pureza, sino de un trabajo industrial fácil.

El ácido fosfórico y la potasa deben también hallarse en proporciones suficientes en el terreno, así como el ázoe y las otras materias minerales indispensables á la vida vegetal.

Concluiremos diciendo, en resumen, que si los terrenos de aluvión son muy húmedos y ricos en principios salinos, obtendremos cañas que tendrán gran exuberancia, pero cuyo guarapo ó jugo será de difícil trabajo, poco rico en azúcar, y no producirá una cantidad de miel muy grande; mientras que en los terrenos que contienen bastante cal, esa planta se desarrollará muy bien y su jugo será de fácil trabajo industrial y de gran riqueza sacarina.

Agrícola.

## A V I S O .

### AL PUBLICO.

El que suscribe, facultado por el Sr. Gobernador de esta provincia para arreglar las corridas de toros y contrato de toreros en los días señalados para las próximas fiestas cívicas de esta capital, solicita propuestas para uno y otro objeto.

San José, 25 de Noviembre de 1891.

FERMÍN LEÓN.

más y más hacia el Sur, huyendo de las calamidades que sufrían en su verdadera patria: en la nueva cultivan los campos con mayor inteligencia que los indígenas. En la tarde del mismo día llegaron á la estación egipcia de El Es' ó Kahua, destinada principalmente á servir de almacén de productos y provisiones. Por ella pasa una ruta muy frecuentada, que une el Kordofán con Abisinia.

Algunas millas más al Sur se encuentran á orillas del río numerosos establecimientos agrícolas de Nubios, y en el centro del mismo las islas de los Shilluks, cubiertas de espeso bosque. La primera, Om Mandeb, está sembrada en la costa de *mimosa asperata*, que la sirve como de corona ó barrera casi impenetrable. Hipopótamos y cocodrilos se ven aquí en masas considerables. Grandes iguanas, serpientes y otros reptiles se deslizan sobre la yerba; y á través de las ramas del sombrío bosque se oyen las querellas y combates de los monos cercopitecos, en tanto que ejércitos de aves celebran animado jolgorio en las riberas: todo es vida y animación en estos sitios.

La *herminiera* es el más notable de los vegetales de esta parte del Nilo. Alcanza de quince á veinte pies de altura por seis pulgadas de circunferencia en la base, y tiene tan poco peso, que es sólo comparable al de una pluma. Extiende sus ramas sobre las aguas, que arrastrándolas á gran distancia, forman en muchos puntos obstáculos infranqueables á embarcaciones pequeñas; el papyrus de los antiguos prospera también en esta región, y los bancos de arena de diversos colores, dan á la escena un carácter muy caprichoso. Sobre la margen derecha del río se ven numerosos grupos de antílopes megaloceros; marabus (especie de pavos reales), monos y otros animales prestan animación extraordinaria al paisaje.

Como muestra de las costumbres del búfalo, contaremos un hecho que presencié nuestro viajero en una excursión que llevó á cabo á una de las citadas islas. Empezaba á internarse en ella con dos compañeros, cuando uno de éstos fué de improviso atacado por un búfalo, que se

enfureció de una manera horrible al ver que le turbaban su reposo. Le arrojó al suelo mugiendo con espantosa furia, y se preparaba á destrozar al desgraciado, cuando uno de sus compañeros logró llamar la atención de la bestia y le asestó con tal acierto un hachazo, que la puso en fuga, no sin lanzar al aire horribles bramidos, dando saltos que le alejaron en pocos instantes largo trecho del sitio de la escena. El infeliz Mohammed, que así se llamaba el revolcado, recibió varias heridas de que le sanó en un par de semanas la ciencia de su jefe.

Los Baggaras habitan sobre la ribera izquierda del río, extendiéndose hasta Kordofán y Darfur por un lado, y por el Sur, hasta las comarcas de los Dinkas y de los Shilluks.

Las mujeres de este pueblo se distinguen por sus sentimientos humanitarios y corteses maneras, y se apresuraron á ofrecer á nuestros viajeros algunos de sus productos, que los hombres no les daban sino en venta. Casi todas sus tribus pagan tributo al Egipto. Su principal riqueza consiste en ganados; pero son pastores con hábitos de guerreros, que manejan admirablemente las armas, hasta el punto de acometer al elefante provistos únicamente de espada ó lanza. Sus formas verdaderamente atléticas, no les impiden ejecutar con admirable ligereza los movimientos.

Presentan más caracteres de la raza europea que de la semítica: al decir de Schweinfurth, son el pueblo más hermoso de todos los que habitan en las márgenes del Nilo. El vestido de la multitud se compone de una camisa larga, de color azul, semejante al de los aldeanos de Egipto: los ricos gastan vestidos de color de escarlata, recargados de adornos.

El árbol tamarindo, con su rico y verde follaje, empieza á mostrarse cada vez numeroso en dirección al Centro del Africa, con el llamado *heglik* (balanites egipciaca), que da un fruto semejante á la ciruela, dulce en unas comarcas y un tanto amargo en otras: posee propiedades